

# La lengua kawésqar

## Nombre

El kawésqar es la lengua de los antiguos habitantes de la Patagonia occidental chilena que, a pesar de encontrarse en un estado crítico por la desaparición de sus hablantes, todavía subsiste.

El nombre con que la conocen sus hablantes es **kawésqar afséksta** (lengua kawésqar o más literalmente “lengua de la gente”). El pueblo kawésqar ha recibido diferentes denominaciones a través del tiempo que han sido dadas por los primeros navegantes en sus viajes de exploración. Así surgen nombres como *pecherais*, por parte de Bougainville en 1772 y *alikhoolip* de Fitz-Roy (1839) que, posteriormente tendría diferentes grafías como *alikulip*, *halikulip*, *halakwulup*, *al akaluf*, *alikkolif*, *al akaluf* y, en español, *alacalufe*. Ninguna de estas denominaciones es aceptada por los kawésqar y las mencionadas anteriormente son designaciones de los navegantes de acuerdo a lo que escuchaban y asociaban con un nombre. La denominación *pecherais*, la describe Bougainville y alude a lo que gritaban quienes estaban a bordo de las canoas a la gente del barco, por eso los llamaron así. En realidad, corresponde a la palabra kawésqar **pælse’éwe** que significa ‘extranjero’. Asimismo, el nombre *alikhoolip* de Fitz-Roy es lo que exclamaba la gente desde las canoas: **halí ku halíp!**, que quiere decir ‘¡abajo, aquí abajo!’ Es un grito para hacerse notar y sin duda una invitación al trueque o para pedir algo.

## Distribución

El territorio kawésqar o Kawésqar Wæs se extiende desde el golfo de Penas hasta ambos márgenes del estrecho de Magallanes. Es el área en que se hablaba la lengua. Los antiguos canoeros de la Patagonia occidental nunca constituyeron un grupo muy numeroso de personas, ni tampoco formaron poblados o sitios de permanencia prolongados y no se conoce cuántos habrán sido los que surcaron las aguas de ese intrincado territorio, lleno de islas, islotes, canales, fiordos y ventisqueros. Ese es el campo de dispersión de la lengua, la cual tiene dos variedades dialectales (variedades regionales de la lengua): septentrional y meridional. Estas variedades son reconocidas por los actuales hablantes kawésqar, pero solo se limita a variación léxica, de modo que ambas variedades eran completamente inteligibles. Así, por ejemplo, las denominaciones de animales y otras son diferentes:

	Septentrional	Meridional
cholga	<b>akčáwe</b>	<b>qápok</b>
perro	<b>kiúrro</b>	<b>sálki</b>
ojo	<b>tæs</b>	<b>jeksórkar</b>

La variante meridional se extendía desde la zona de Muñoz Gamero hasta el estrecho de Magallanes.

## Estado actual

El kawésqar se encuentra en un estado crítico de peligro, ya que la transmisión se detuvo con la generación de los 60. Actualmente es solo hablado como lengua activa por cuatro personas, a las que se suman muy pocos de la generación señalada, pero solo ocasionalmente usan la lengua kawésqar como vehículo de comunicación. El resto de la población kawésqar que vive tanto en Puerto Edén, en los canales, como en Puerto Natales y Punta Arenas son hablantes monolingües del español; no obstante, existen esfuerzos por lograr una revitalización de la lengua, en curso en el presente.

## **Documentación**

La documentación más antigua se remonta al siglo XVII, la cual se puede denominar “informal” representada por los datos recogidos por los exploradores antiguos, geógrafos, naturalistas o misioneros después del descubrimiento europeo del estrecho de Magallanes en 1520 y, la documentación lingüística moderna que comenzó en la década del 70.

Los primeros registros se componen de listas de palabras y algunas oraciones, pero un importante número de ítems carecen de exactitud.

La investigación lingüística moderna está representada por los trabajos de Christos Clairis, Adalberto Salas y Oscar Aguilera. Clairis, y Salas examinaron separadamente la fonología de la lengua. En la descripción gramatical de Clairis (de 1987) faltan muchos aspectos de la lengua, debido, sin duda, a la imposibilidad de tener un contacto lo suficientemente prolongado con la lengua para corroborar sus datos y lograr un análisis más exhaustivo. Ahora tenemos una descripción más bien completa del kawésqar en los trabajos del lingüista Oscar E. Aguilera F., que cubren la fonología, morfología, sintaxis y diversos aspectos del discurso. Aguilera y José Tonko igualmente han publicado un buen número de textos kawésqar bilingües, manuales de enseñanza de la lengua y diversos trabajos de la literatura oral, así mismo han participado activamente en la enseñanza de la lengua kawésqar en el proceso de revitalización.

## **Características principales**

En esta breve presentación del kawésqar haremos algunas comparaciones con el español para que se aprecie más claramente cómo es esta lengua.

El kawésqar tiene 6 vocales: a, æ, e, o, i, u y 19 consonantes. Es una lengua de transmisión oral, solo a partir de 1998 existe el alfabeto oficial de esta lengua y ya existe un número de literatura oral rescatada y transcrita en este alfabeto, que es el siguiente:

### **Alfabeto Kawésqar y guía de pronunciación aproximada**

<b>Grafema</b>	<b>Pronunciación aproximada</b>
A a	Similar al español; acompañada de "q" es más posterior.

Æ æ	Similar al inglés "a" en "hat", "cat"
Č č	Como el español "ch" en "Chile"
C' c'	Como la combinación tch
E e	Similar al español
F f	Similar al español
H h	Como inglés "h" en "house"
I i	Similar al español
J j	Como inglés "y" en "yes"
K k	Similar al español
K' k'	Sin equivalencia en español, se diferencia de la <b>k</b> porque hay un cierre del paso del aire bastante tenso, seguido de una expulsión fuerte del aire, como un chasquido.
L l	Similar al español
M m	Similar al español
N n	Similar al español
O o	Similar al español
P p	Generalmente es aspirada
P' p'	Sin equivalencia en español; se diferencia de la <b>p</b> porque para pronunciarla hay que apretar ambos labios y expulsar violentamente el aire.
Q q	Sin equivalencia al español, su pronunciación es "más atrás" que la <b>k</b> .
Q' q'	Sin equivalencia al español, su pronunciación es "más atrás" que la <b>k</b> pero con un chasquido.
R r, rr	Similar al español en "pero" y "perro", como el inglés en "girl" en algunos casos
S s	Similar al español

T t	Generalmente aspirada
T' t'	Sin equivalencia en español; se diferencia de la <b>t</b> porque para pronunciarla debe apoyar la lengua contra la parte delantera del paladar cerrando el paso del aire, para luego expulsarlo violentamente
U u	Similar al español
W w	Como inglés en "water", "west"
X x	Como en español "México"

### Principales características del kawésqar

Las lenguas se pueden agrupar según diversas características. Si estas son compartidas por varias lenguas, decimos que están emparentadas y forman familias. Esta es una clasificación llamada **filogenética**.

Junto a las lenguas que forman familias con un número variable de miembros, tenemos otras que se llaman "aisladas" y no pertenecen a ninguna familia. Entre estas se encuentra el kawésqar.

Pero aislado, no significa que cerca no existan otras lenguas. El kawésqar tiene como vecinos al yagán, al selk'nam, al aónikenk (o tehuelche).

Por lo general las lenguas que comparten límites geográficos se prestan palabras. A veces en las zonas limítrofes para poder comunicarse cuando varias lenguas coexisten y solo hablan la propia, los hablantes inventan otra, más simplificada, tomando una cosa de una y otra de la otra. Estas lenguas se llaman **pidgin**. Pero en nuestro confín del mundo los hablantes de las lenguas mencionadas no inventaron ningún pidgin. Las razones son variadas. Por un lado, los kawésqar tenían poco contacto con sus vecinos, excepto en las zonas limítrofes, como el estrecho de Magallanes. La distancia entre la gente kawésqar que habitaba en los canales de la Patagonia occidental era bastante grande, de manera que los contactos pueden haber sido limitados.

Por otro lado, el kawésqar es poco proclive a los préstamos. Usa sus propios recursos para crear nuevos términos ante la incorporación de cosas nuevas. La irrupción de gente no kawésqar en su territorio trajo novedades tecnológicas que se difundieron, nuevas herramientas que los kawésqar adoptaron, pero no usaron los nombres del español, sino que crearon sus propios nombres. Y no tan solo para nombrar herramientas, sino también animales. Por ejemplo, cuando conocieron las gallinas la llamaron primero **jemmá kajésqa**, es decir, "pájaro del hombre blanco", pero posteriormente le cambiaron el nombre a **aqawáqa**, que es onomatopéyico, es decir, rememora el sonido del cacareo de la gallina. Utilizaron los mismos recursos que habían utilizado sus ancestros para nombrar los

animales y cosas del mundo circundante: la observación. Los animales en kawésqar tienen sus nombres, por ejemplo, de acuerdo con sus costumbres, hábitos de alimentación, forma, etc. Así, el pilpilén se llama **alál-asáp** = “el que come abajo”, porque se alimenta en el borde del mar; la bandurria se llama **waqák** y este nombre rememora al sonido que produce el ave.

Esto no quiere decir que el kawésqar no use préstamos. Se pueden crear nuevas palabras, pero para que estas novedades se incorporen entre los hablantes deben ser usadas y aceptadas. Hoy con el escaso número de hablantes y la inmensa cantidad de objetos, conceptos, etc. que han llegado del español, se han incorporado préstamos y no hay términos nuevos, pero el kawésqar al incorporar una palabra del español la transforma (igual sucede cuando en español adoptamos una palabra extranjera), no se pronuncia igual que en la lengua de origen, ocurre lo que se llama técnicamente una “nativización” de la palabra y esta se incorpora. A veces no se parecen mucho al original, y ya son parte de la lengua. En kawésqar tenemos palabras como **jáwe**, que significa “candado” y proviene del español “llave”; **perrámo** = “pirámide”, que es una señalización marítima; **alpláno** = aeroplano; **ráwio** = radio; etc.

Existe, además, otra clasificación de las lenguas del mundo que tiene que ver con su estructura: cómo construyen sus palabras, cómo se agrupan y relacionan. Mirando desde este ángulo, el kawésqar pertenece a las llamadas lenguas “aglutinantes”, diferente al español, que es una lengua “flexiva”.

“Aglutinante” quiere decir que “aglutina”, “junta” las formas de la lengua y funciona de la siguiente manera:

Todas las palabras tienen una “raíz” que es la parte que contiene el significado, el sentido intrínseco de la palabra. En español sucede lo mismo, pero lo que viene después de la raíz difiere de la manera como lo hace el kawésqar.

Por ejemplo, en español, tenemos la raíz “am-“ o la raíz “com-“. Esa raíz se puede juntar con una serie de “terminaciones” que nos muestran otros significados:

am-**o** = soy yo el que ama, el que habla.

am-**as** = eres tú el que ama, otra persona, una segunda persona.

am-**a** = es él o ella el/la que ama, una tercera persona.

am-**amos** = somos nosotros los que amamos, varios entre los cuales estoy yo, el que habla.

am-**áis** = sois vosotros, varios menos yo.

am-**an** = son otros los que aman, ellos/ellas, no yo.

Y basta colocar esas terminaciones para saber quién hace qué. Y así ocurre igualmente para com-er y otros verbos. Y lo podemos decir en presente, pasado o futuro agregando otras terminaciones. Esas terminaciones se llaman sufijos. Pero no ocurre solamente con los verbos, también con los sustantivos: gat-**o**, gat-**a**, gat-**o-s**, gat-**a-s**; mes-**a**, mes-**a-s**; mot-**o**, mot-**o-s**, etc.

Y así tenemos un número indeterminado de raíces y un set limitado de terminaciones para los verbos, sustantivos, adjetivos. Por eso se dice que estas son “clases abiertas” de palabras

porque no hay un número fijo de ellas y están constantemente creciendo y desapareciendo, porque algunas palabras “envejecen” y se dejan de usar hasta que nadie se acuerda de ellas.

En kawésqar el panorama es un poco diferente. Igualmente existen raíces y terminaciones, pero las terminaciones son de otra naturaleza.

Podemos concebir el kawésqar como si las raíces fueran locomotoras de trenes y las terminaciones (o sufijos) los carros o coches del tren. Un tren no siempre lleva el mismo número de carros, depende de la necesidad. Mayor o menor número de pasajeros o de carga. En las lenguas aglutinantes sucede lo mismo, no hay un número fijo de “carros”, depende de qué quiero yo expresar como hablante. Si lo comparamos con el español y usamos la imagen del tren con la locomotora y sus carros, para el verbo siempre voy a tener uno o dos carros, en cambio en kawésqar puedo tener un tren bastante largo con varios carros.

Un verbo kawésqar se ve de la siguiente manera:

#### Anatomía de un verbo kawésqar

aqáhoi-akstá-ar-kechéjer-atál-hójok = *habrían llegado en una embarcación a remo*

aqá-	-hoi	-akstá	-ar	-ker	-aché	-er	-atál	-hójok
raíz = remar	Sufijo verbal llegar a tierra	Sufijo potencial = la acción es hipotética o el hablante no es/fue testigo	Sufijo durativo = la acción de remar tiene una duración	Sufijo durativo = la acción de desplazarse tiene una duración	Sufijo ablativo = marca el punto desde donde se originó el desplazamiento	Sufijo durativo = la acción de desplazarse desde un punto hasta el punto de llegada tiene una duración	Sufijo de plural para verbos = la acción es ejecutada por más de uno	Sufijo de pretérito de pretérito narrativo = la acción ocurrió en el pasado y forma parte del discurso narrativo

En una forma verbal como esa puedo sacar algunos elementos si quiero decirlo de otra manera. Por ejemplo, si estoy seguro de que llegaron remando y yo lo vi, suprimo dos “carros” de mi tren: **-akstá** y **-ar**. Y si quiero decir que es una sola persona la que llegó remando, quito **-atál**. También puedo agregar otras terminaciones para expresar otras cosas. Por ejemplo, si alguna acción que yo haga todo el tiempo, como levantarme en la mañana, debo poner la terminación **-k’enák** y si la acción que expreso tiene algún beneficio para mí, como comer algún alimento, debo usar la terminación **-aksá** y así para expresar otras modalidades de la acción. Esas terminaciones se llaman “aspectos” y se encuentran en todas las lenguas. En español también existen, pero no tenemos terminaciones especiales para señalarlas. Por ejemplo, en el verbo de arriba vimos que hay un sufijo que expresa duración porque en la acción hay duración. Igualmente, cuando en español decimos “estoy leyendo un libro” hay una duración, no he terminado de leer. Si termino, digo “leí el libro”. En donde “leí” nos dice que la acción la hice en el pasado (no ahora, no la estoy haciendo

ahora) y terminó. En kawésqar tengo una terminación especial para expresar que la acción se acabó: **-aqá**, pero no nos dice si es en presente, pasado o futuro.

El presente, pasado o futuro en kawésqar se construye agregando un sufijo a la raíz. Pero a diferencia del español, en kawésqar existe lo que se llama “pasado graduado”, es decir hay varios grados de pasado, varios trozos de tiempo que se pueden expresar con un sufijo diferente:

Presente: **-jenák**

Pasado inmediato: **-pas** La acción ocurrió hace unos segundos y se puede remontar a algunos minutos.

Pasado reciente: **-afqát/-fqat** La acción ocurrió recientemente, ayer o antes. Se puede remontar a uno o varios meses.

Pasado remoto: **-hóraras** La acción ocurrió hace mucho tiempo.

Pasado narrativo: **-hójok** La acción ocurrió en un tiempo indeterminado; sucesos reales o ficticios que ocurrieron antes.

Futuro: **-sekue**

Comparado con el español, como indicamos el tiempo en kawésqar utiliza muchas menos terminaciones que en español, que son 96.

Otra característica del verbo kawésqar es su sistema aspectual, que mencionamos anteriormente:

<b>durativo</b>	<b>completivo</b>	<b>habitativo</b>	<b>benefactivo</b>	<b>presuntivo</b>	<b>incompletivo</b>
-er, -ar, -ker	-aqa	-k'enák	-aksá	-kona	-ase
La acción tiene una duración	La acción está terminada, completada	La acción se realiza habitualmente	La acción tiene un beneficio para el hablante	La acción se supone que ha ocurrido u ocurrirá	La acción no llega a completarse

En el verbo asimismo hacemos la distinción de Modo. El modo nos dice como consideramos la acción sobre la cual hablamos: si es real, si es no estamos seguro de que algo sea u ocurra de alguna manera y cuando damos órdenes. En kawésqar existen los siguientes modos:

<b>indicativo</b>	<b>potencial</b>	<b>imperativo</b>
-s o similar a la raíz	-akstá	-ak

El kawésqar también tiene un número grande de sufijos que van a continuación de la raíz y que expresan diversos tipos, modalidades o usos de la acción, por ejemplo:

**-ksor** captar, darse cuenta, advertir o ejecutar la acción con cierto propósito

<b>-čal</b>	venir a un punto, llegar a donde está el que habla
<b>-hoi</b>	llegar a un punto; fin de desplazamiento (mirado desde tierra)
<b>-jeks</b>	desplazarse desde un lugar a otro mediante cierta fuerza motriz
<b>-qaláp</b>	alejarse de la costa
<b>-lai</b>	actividad física; actividad de la naturaleza
<b>-qos</b>	alejamiento o separación de un punto
<b>-qans</b>	efecto progresivo; de menor a mayor; prolongación; secuencia; en cadena; causar efecto en cadena; causar dispersión
<b>-hanná</b>	inmovilidad del referente; propiedad constante del objeto
<b>-k'éna</b>	inmovilidad, fijación, adherencia
<b>-ksa</b>	escisión, apertura, separación, incisión, penetración, ruptura

Y otros más. Por ejemplo, si se une la raíz **aqá-** que quiere decir “remar” con sufijos como los de arriba, se obtienen los siguientes verbos:

<b>aqáksor</b>	Navegar a remo con cierto propósito o plan.
<b>aqáčál</b>	Llegar, venir navegando en embarcación a remo.
<b>aqahói</b>	Llegar remando.
<b>aqájeks</b>	Navegar remando
<b>aqaqaláp</b>	Remar apartándose de la costa. Remar hacia fuera de bahía, seno, fiordo, etc.
<b>aqalái</b>	Remar; navegar a remo.
<b>aqáqos</b>	Impulsar con los remos; traer en embarcación.
<b>aqáqans</b>	Espantar pájaros al acercarse una embarcación remando.
<b>aqak'éna</b>	Encontrarse navegando (lit. frenar la boga).
<b>aqáksa</b>	Llegar a tierra remando, produciendo una escisión del terreno al tocar tierra; desplazar el agua somera por la proa al llegar una embarcación a tierra.

En cuanto a los sustantivos, el panorama es diferente al español. En español indicamos si un animal o una cosa es femenino o masculino. Otras lenguas, como el alemán, distinguen entre masculino, femenino y neutro. Y es obligatorio hacer esa distinción. En inglés no hacemos ninguna, pero hay algunas excepciones (los barcos se designan con el pronombre “ella”, por ejemplo.) Pero estas diferencias no tienen que ver con el sexo biológico, así, “niño” en alemán es neutro. Por otro lado, las cosas no tienen sexo. Tienen lo que llamamos “género gramatical”.

En kawésqar tampoco hay diferencia de género, sí hay diferencia biológica y para designar las personas y los animales es necesario hacer esta distinción. Sin embargo, el kawésqar especifica más, distingue entre seres humanos y animales. Por ejemplo:

Niño: kawésqar-jéke (literalmente “persona pequeña”)  
 Niña: kawésqar-jéke-**sélas** (literalmente “persona pequeña femenina”)  
 Perro macho: kiúrro  
 Perro hembra: kiúrro-**wálak**

No obstante, en los cuentos los nombres de animales aparecen personificados y se los distingue porque se usa la terminación **-sélas** que se usa solo para señalar a seres humanos femeninos.



En español para distinguir femenino y masculino también tenemos terminaciones especiales: **-o** para masculino y **-a** para femenino. De esta manera formamos los pares **niño-o**, **niña-a**, **gat-o**, **gat-a**, etc. aunque no siempre hay pares. Las cosas y los vegetales no tienen esa distinción. No existe “el mes-**o**” como femenino de “mes-**a**” o “ros-**a**” y “ros-**o**” Pero a veces tenemos dos posibilidades, como “el cuchillo“ y “la cuchilla”.

El uso de **-a** para femenino hace que quien aprende español piensa que todo lo que termina en **-a** es femenino, pero tenemos palabras como “mapa”, que es masculino.

Resumiendo:

Español		Kawésqar		
masculino	Género gramatical	masculino/macho	humano/animal	Sexo
femenino		femenino/hembra		

Tratándose de la cantidad, el español indica si hablamos de una cosa, persona o animal o de varios. Y para ellos se agrega una terminación a la palabra, generalmente **-s**:

niño ↗ niño-s  
 niña ↗ niña-s  
 perro ↗ perro-s  
 etc.

También usamos **-es** en otras ocasiones:

Pan ↗ pan-es  
 País ↗ país-es

El kawésqar no hace ninguna distinción si es uno o varios. Solo sabemos si se habla de varias cosas por el contexto o bien porque se coloca una terminación al verbo que indica que son varios.

Esta distinción de si son varios los que participan en la acción para el hablante de kawésqar no es absolutamente necesaria, porque se sabe que muchas acciones no las puede realizar uno solo. Navegar a remo, por ejemplo, implica que son varias las personas que lo hacen, varios los que reman. Esto era más frecuente en el pasado, de manera que lo encontramos en los relatos. Hoy alguien puede tomar su bote, provisto de motor y navegar solo. Pero en kawésqar si la acción que se supone que es necesariamente colectiva y la realiza uno solo, debe indicarse que el agente (el que realiza la acción) es uno solo. Y lo hace mediante el número uno (**tákso**) o un adverbio (**táuk** = solo).

Entonces, en kawésqar hay que conocer bien la cultura para poder entender bien lo que dice la gente, de lo contrario no se sabe quién, qué o quiénes hacen algo.

La cantidad también puede ser expresada mediante números. En español podemos contar hasta el infinito; en kawésqar sólo hay números hasta el cuatro. Si buscamos una explicación de por qué no hay más números, podemos decir que se debe a su tipo de cultura. Por ejemplo, un pueblo cazador-recolector no acumula bienes que necesita numerar y llevar una cuenta de ellos y no realiza actividades que deba planificar a largo plazo (varios meses, años). De manera que no es necesario contar más. Hoy en día si los kawésqar necesitan contar cifras más altas utilizan los números en español.

### Números kawésqar

uno = **tákso**

dos = **woks**

tres = **wokstóu** (= “dos y otro”)

cuatro = **wokstóu-tóu** (= “dos y otro y otro”)

Los adjetivos en kawésqar no indican género ni número.

### Orden de las palabras

Todas las lenguas tienen un orden para colocar las palabras para formar oraciones. En español tenemos seis posibilidades de decir una cosa:

- (1) María lee un libro.
- (2) María un libro lee.
- (3) Un libro lee María.
- (4) Un libro María lee.
- (5) Lee María un libro.
- (6) Lee un libro María.

Todas están correctas, la diferencia de orden nos revela que damos cierta relevancia a lo que va más a la izquierda. El orden (1) es el que usaríamos más comúnmente. Por eso podemos clasificar al español como una lengua preferentemente SVO, es decir, en una oración va primero el Sujeto (el que hace, ejecuta una acción), luego el Verbo y después el Objeto (la persona, animal o cosa afectada por el verbo).

Pero no todas las lenguas tienen esa flexibilidad. En inglés, por ejemplo, el orden no se puede cambiar así no más sin consecuencias:

The boy hit the ball = El niño golpeó la pelota. (Por ejemplo, la golpeó con un bate).

Pero si cambio el orden, cambia el significado:

The ball hit the boy = la pelota golpeó al niño.

El kawésqar tiene varias posibilidades de ordenar las palabras, pero el orden más común y que casi siempre se utiliza es SOV, es decir, el verbo va al final. Veamos un ejemplo de

lengua natural, es decir, tomado de lo que dijo realmente un hablante, no es una oración inventada:

Pejáu tawaisélok kuos kájef ákstap lafk táwon aqájeks. = El difunto Peyáu se fue remando en su canoa recién botada.

Si examinamos palabra por palabra obtenemos lo siguiente:

Pejáu ANTROPÓNIMO	tawaisélok difunto	kuos CONECTIVO	kájef canao	ákstap botada-al-agua
lafk recién	táwon con	aqájeks zarpar remando		

En español decimos: El libro está **en** la mesa. **En** es una preposición, va antes de “la mesa”. En kawésqar hay postposiciones, van después de la palabra, de manera que en kawésqar se dice “mesa en”.

Si la lengua en cuestión es SOV debemos esperar que tenga postposiciones en vez de preposiciones, pero hay algunas lenguas que tienen las dos.

Y en las diferentes lenguas las preposiciones o postposiciones no concuerdan, no se usan las mismas.

En español usamos “en” para expresar que vamos en algún vehículo, pero en kawésqar se usa “con” (táwon).

En español lo que distinguimos es que estamos **dentro** del vehículo en el que nos desplazamos, en tanto que en kawésqar distinguimos que nos desplazamos **junto con** el vehículo o usamos el vehículo **para** desplazarnos.

Esa manera de expresarlo también lo encontramos en otras lenguas. En alemán, por ejemplo, decimos Ich fahre mit dem Bus = yo viajo en bus, pero literalmente yo viajo “con” el bus.

Ninguna lengua es calco de la otra, por eso si uno aprende una lengua, hay que aprender el uso en esa lengua.

## **El espacio: Localización, origen del movimiento, destino del movimiento**

Otra de las características del kawésqar es que el espacio geográfico desempeña un rol preponderante, ya que es omnipresente en todo tipo de discurso en esta lengua. La codificación de las formas del paisaje es necesaria para determinar la posición del hablante, otras personas u objetos en su hábitat, la Patagonia occidental y en sí es compleja. Por ejemplo, existen más de 30 maneras de decir “aquí”, dependiendo dónde se localiza el hablante. El “centro deíctico” es el “yo”, es decir el punto desde el cual se sitúa el hablante, expresado por la forma pronominal **æs** seguida de ítems léxicos que expresan

características topográficas de la localización, dimensionalidad o descripciones no dimensionales que tienen que ver con relaciones de interioridad, diagonalidad, etc., algunos ejemplos:

<b>æs-asé</b>	aquí [en este seno, estero o terreno con forma de seno, estero o bahía alargada]
<b>æs-k'oláf</b>	aquí [en esta playa]
<b>æs-qálaks</b>	aquí [en la turbera o terreno plano, descubierto]
<b>æs-kar</b>	aquí [en esta isla, cerro o promontorio]
<b>æs-tqal</b>	aquí [en esta bahía o en este terreno o superficie plana de contorno redondeado, de amplitud indeterminada, externo, perspectiva frontal]
<b>æs-c'éwe</b>	aquí [en este terreno cortado a pique, barranco, con pendiente suave o abrupta; verticalidad]
<b>æs-astál</b>	aquí [en este istmo, terreno o superficie en forma de istmo]
<b>æs-álowe</b>	aquí [dentro]
<b>æs-kæs</b>	aquí [en el paso o canal pequeño y estrecho]
<b>æs-t'æs</b>	aquí [arriba, en la cima, cúspide o parte superior]
<b>æs-kstai</b>	aquí [en el canal o en paralelo respecto a la posición del hablante, perspectiva visual lateral]

Los ejemplos anteriores tienen que ver con la localización, pero hay que tomar en cuenta de si se trata de (1) un punto fijo, estático; (2) un punto al cual nos movemos; (3) un punto desde el cual venimos.

Estas distinciones se codifican de diferente manera según las distintas lenguas y utilizan adposiciones, es decir, preposiciones o postposiciones, o bien terminaciones (sufijos). El español utiliza preposiciones:

Los niños están **en** la escuela.

Vengo **de** la escuela

Voy **a** la escuela

El kawésqar en tanto usa (a) postposiciones y (b) sufijos:

Caso (a)

Čálaka jewáqa-qe-so-kuer sa kuos **næs álowe** éihen açáal sos saktárær.

Él habría cargado la escopeta con cartuchos y la tenía guardada **en** la proa, desde allí la sacó.

Akčáwe kastanáu **árret ar** hápar jekuálna

Las cholgas estaban ensartadas **en** varas de sauco.

Sajáu ku **kte** kar kuos jektél kekiól kupép Maséjen af **kæs kte** pa jektél-ker ku k'íápær.

Allí **en** Sajáu en ese islote fuimos a cazar, estuvimos **en** la entrada del seno Maséjen-asé, hacia ese lugar fuimos a cazar.

Annápas jenák-qe-so-hójok sa Sojérpe, **Barros Luco** kiaraháker **pe** kius jenák-qe-so-hójok eik'uahákerhójok.

El hábitat de Annápas estaba en Sojerpe, **en** Barros Luco, como lo llaman [ahora], ahí estaba su hábitat, se cuenta.

Caso (b)

Æs jerwótek tawaisélok kuos ko **atk** jenák ja táu asós.

Mi finado tío paterno estaba **en** esa vivienda.

Podemos apreciar que en kawésqar se usan diferentes manera de expresar “**en**”:

Español	<b>en</b>	<b>álowe ar kte pe -k</b>	Kawésqar
---------	-----------	---	----------

Para la dirección “hacia” el kawésqar usa el mismo procedimiento:

Caso (a)

Kuosá čes, čes taqálkte ko kólaf **hápar** ās kotéjo.

Yo me fui nuevamente **a** la playa [que quedaba] a la vuelta del campamento.

Caso (b)

K'ejéto-s jetáel-hóraras jáu ak'uás alál ko átæ l'oláf atæ l jerás jestál **arkápep** kaná-s k'ak jefqarjéwer kuo.

Ahí andaba un gato [montés] en tierra y en la orilla de la costa en esa playa con pendiente andaba, se fue **al** monte, se deslizó despacio al monte.

La dirección “desde” igualmente funciona así:

Caso (a)

Aqáte **aksér** sa kius ouspéna ka kuteké aselájer-s kuo.

Y decía que las personas que venían **del** norte le daban mucha rabia.

Caso (b)

Kuteké čo jenák-**ačé**-atál-hójok ak'uás kerrá-akstá-kerrá?  
Y los que estaban conmigo qué les habrá pasado?

## El discurso

Desde el punto de vista del discurso, el kawésqar posee una serie de recursos que tienen que ver con la cohesión y coherencia. Estos recursos aseguran establecimiento y cambio de tópico, continuidad y claridad del discurso mediante partículas que cumplen ciertas funciones. Por ejemplo, el tópico aparece señalado por la partícula **sa**, en tanto el cambio de tópico se indica mediante **wa**:

Kius os asó **sa** kuos t'ærkærkna ak'uás kajésqa ália jetéja-atál-konár.  
Su alma se transformó en carancho, esos pájaros que vuelan, que andarán volando y gritando.

C'éja-c'éja-sélas asó **sa** kuos c'éja-c'ejánær kuos k'exás kuos kajesqána-k'ejeqás kuos.  
La mujer tiuque se transformó en tiuque y finalmente todos se transformaron en pájaros.

En el siguiente ejemplo vemos cómo se cambia el tópico del discurso. Primero se habla de un procedimiento con las pieles del coipo, la comida y no se sigue describiendo, sino que aparece la opinión de un comensal:

Kuosá sečéwor kuos jet'áhak ak'uás jerkuér-ahák c'æfc'áhak ak'uás kuosá tariépska kuos  
afterrék jefenák asós kuos jerák.

"K'iäk **wa** jaf-so-pas tejekástat kéja so!"

[Las presas cazadas] las depositaban dentro de la carpa y después las asaban poniéndolas en varas y aquella parte que estaba quemada la raspaban y después la comían y el que había comido primero quedaba tranquilo.

"¡Caramba ese coipo es gordo!"

Hay otra partícula importante que se usa en el discurso: **kuos**, es un marcador de desarrollo, es decir, que indica que lo que viene después es un nuevo desarrollo de lo que se está diciendo. Al final de una oración funciona como espaciador, y marca una transición a lo que se dice en la oración que sigue. Si no hay un marcador o si es reemplazado por otro conectivo aditivo (como **kuteké**, "y"), indica que se sigue hablando de lo mismo. Al final de período sirve como cierre de este o bien como transición de otro. Una oración puede comenzar con **kuos** sin perder su condición de marcador de desarrollo, pues va conectado con lo dicho anteriormente. En el habla se percibe como una pausa más larga:

Kuosá táuk **kuos** woks **kuos** kajésqa set... kajésqa sækiáarak **kuos** kiarsekčejernár-s kuo.  
Y solamente estaban solos, dos los pájaros band... los que se habrían de llamar pájaros [quetros] territoriales.

Aquí la primera información que se da es que estaban solos, se amplía a cuántos eran: dos y luego se dice que eran pájaros, pájaros territoriales y se amplía a que así los habrán de llamar.

Existe otra partícula discursiva de uso muy frecuente: **ak'uás**. Es una partícula explicativa, es decir, sirve para indicar que lo que viene a continuación en el discurso es una información nueva de lo dicho antes:

Kolájek **ak'uás** hóut kútqal álowe akér kuosá herkuéjo-k'enák-hójok kukstái jenák jelái-s kok kuo. *Sopló viento del oeste, < VIENE NUEVA INFORMACIÓN > que viene de la inmensidad del océano; cuando yo estuve ahí soplaba ese viento.*

Kuosá k'eic'énak **ak'uás** eik'olájer: "Tariépska **ak'uás** čečél. Ak'uáso jetahák-aká?", æsk'ák. *Y le prohibió [su hermano que siguiera buscando agua] < VIENE NUEVA INFORMACIÓN > se cuenta [y le dijo]: "Tranquilo < VIENE NUEVA INFORMACIÓN > quédate. ¿Qué estás haciendo?", así [le dijo].*

Existen otras partículas que agregan información y sutilezas al discurso y otras particularidades de una lengua rica en su expresión y léxico, sin embargo, este breve recuento de algunas características principales de la lengua sirve de muestra de cómo es la lengua de este antiguo pueblo en otro tiempo cazador-recolector, uno de los primeros habitantes del extremo sur de Chile.